

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Závila.

ADVERTENCIA.

Recordamos a los señores cuya suscripción concluye el 31 del corriente, que la renueven a tiempo para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Los sellos que se manden en pago de las suscripciones deben venir en carta certificada.

Si la suscripción se ha hecho en casa de alguno de los comisionados de la empresa en provincias, y no se recibe el periódico, la reclamación debe dirigirse por conducto del mismo comisionado.

PARTE EXTRANJERA.

El Gobierno de Florencia se ha lucido en las elecciones. Después de trabajar tanto, después de haber hecho decir al telegrafo que el triunfo iba siendo completo en los colegios electorales, que los candidatos del partido de acción harían patente su impotencia en esta lucha propiamente fraternal, y por lo tanto, sangrienta, hemos salido con que Garibaldi, Mazzini y Guerazzi, han logrado llevar a la Cámara una minoría tan respetable y tan osada como la que formaba parte del Parlamento disuelto. Felizmente el Presidente del Consejo florentino puede decir a la faz del mundo que, fiel a sus tradiciones liberales y amante como el que más de que cada cual obre conforme a su opinión y a los sagrados impulsos de su conciencia, no ha cometido el más leve atropello ni ha ejercido coacción alguna para alcanzar el triunfo que ambicionaba a toda costa. Hablándose de Gobiernos como el de Bettino Ricasoli, esto parecerá broma, y en efecto, es lo que parece, si hemos de dar crédito a lo que dice un periódico que se publica en Nápoles con el título de *Roma*. «Sea cualquiera», exclama indignado, el éxito que obtengan las elecciones, siempre quedará como un rasgo característico del ministerio Ricasoli la presión ejercida sobre la conciencia de los electores.» Y añade: «Nadie se atreverá a negarlo. Todos saben que los prefectos llamaron a los síndicos, y no sólo les inculcaron vivamente la idea de apoyar a una candidatura contra otra, sino la de usar los medios que creyesen más a propósito para lograr el intento. Tiempo vendrá en que se forme un gran proceso sobre esta escandalosa opresión. En algunos puntos se ha prometido a los síndicos desfalcarlos no molestarlos si traían votos. En otros se han prometido recompensas y honores, etc.»

Y concluye diciendo «que de todos modos el ministerio se conocerá en la historia de nuestras cosas con el nombre de ministerio de las violencias morales.» El desdichado barón debe en estos momentos devorar amarguras extraordinarias. Después de no haber formado un Parlamento a su gusto, a pesar de los medios que ha empleado para conseguirlo, ver que lo tratan los periódicos de una manera tan dura, debe hacerle sufrir grandes tormentos. ¡Pobre barón! El, que ha dado tantas pruebas de simpatía, y aun de amor a los revo-

lucionarios, ¿no ha de sentir su negra ingratitud a par del alma?

Hablemos de Alemania. M. de Bismark ha arrojado ya la máscara. Hasta aquí no tan sólo se había abstenido de mostrar aversión alguna contra los católicos, sino que en varias ocasiones había dado señales de consideración a la Iglesia y a sus representantes. Por él habían sido promovidos a cargos importantes algunos buenos católicos. Por él se decidió el Rey a recibir en audiencia solemne el juramento de los dos Arzobispos nuevamente nombrados para Colonia y Posen-Gnesen, dando así una muestra del miramiento con que es tratada la Iglesia en Prusia.

Verdad es que todo esto pasaba antes de última guerra y que no tenía otro objeto que ganar la confianza de los católicos, de la que no se curan lo más mínimo ahora que se ha dado remate a la obra. Contestando a Mr. de Mallinckrodt, que censuraba ágramente la política ambiciosa y fraticida de Prusia, Mr. de Bismark, como recordarán nuestros lectores, dijo terminantemente que la desorganización política de Alemania databa de la traición de los güelfos y de la dominación de los ultramontanos. Naturalmente, estas palabras merecieron el asentimiento entusiasta de la mayoría del Reichstag del Norte. Responden perfectamente a la tradición facticia inventada por los historiadores borisianos, que para poder convertir en actos meritorios las traiciones de los Principes protestantes y la ambición mercenaria de Gustavo Adolfo, no han tenido empacho en presentar como traidores a los Emperadores más atectos a la causa nacional. La ambición despótica, la felonía de los Principes protestantes, y especialmente de Prusia, han desgarrado la Alemania en la guerra y después de la guerra de los treinta años. Si entonces el catolicismo representado por el Emperador hubiera predominado, Alemania hubiera quedado unida y poderosa.

Las palabras deplorables de Mr. de Bismark darán nuevo pábulo a las pasiones funestas y apenas amortiguadas que tanto hicieron sufrir a los católicos alemanes y prusianos en el curso de los acontecimientos del año último. Podrá inferir que los católicos son enemigos de la patria, malos ciudadanos, traidores, etc. y es preciso protestar energicamente contra semejantes acusaciones.

Ya dijimos ayer que se hablaba de una abdicación del Gran Duque de Baden en favor de su suegro el Rey de Prusia. Parece que los liberales del país trabajan há largo tiempo en favor de una transacción semejante. Se sabe también que el hermano mayor del Gran Duque no pudo suceder a su padre por causa de su mal estado mental, y que el Gran Duque ha padecido mucho tal afección.

En el Luxemburgo, de que tanto se ha hablado estos últimos días, el partido liberal y francmasón trabaja para preparar al pueblo a un plebiscito eventual que debe decidir de la anexión a un gran Estado vecino.

De una correspondencia dirigida desde San Petersburgo al *Diario de Bruselas*, tomamos lo siguiente:

«Os indicaba el día pasado que la opinión pública seguía entre nosotros con una curiosa an-

siedad el desarrollo de los designios políticos de M. de Beust. Para haceros comprender los motivos del interés particular que tenemos en los negocios del Austria, entraré en algunos detalles.

Si se hace abstracción de todos los derechos adquiridos y de las exigencias del equilibrio europeo y si no se considera más que los intereses y las aspiraciones de los pueblos mezclados que hoy forman el imperio del Austria y la Turquía europea, nada correspondería mejor a los deseos de las diferentes nacionalidades que una vasta confederación que abrazara todos estos pueblos conservando cada uno su autonomía, su independencia y su dinastía. Los griegos, búlgaros, rumanos, serbios, húngaros, checos, formarían otros tantos estados diferentes; tal vez se pondrían juntos los albaneses. Constantinopla sería la ciudad federal y el asiento del gobierno de la Confederación que comprendería cerca de 40 millones de habitantes. Aunque sea un número bastante respetable, es preciso reconocer que puesta en medio de las grandes monarquías europeas esta Confederación, se encontraría en una situación tan precaria si no tenía una cabeza, y si esta cabeza no podía disponer de fuerzas bastante considerables.

Llegamos, pues, a esta conclusión: que no basta tener allí siete u ocho Reyes confederados; es preciso que a la cabeza de la Confederación esté un Emperador, y nosotros creemos que el protector y el jefe natural de la Confederación greco-slava no puede ser otro que el Emperador de Rusia. Conocemos que Rusia es bastante grande, que no ha menester de más conquistas; pero no nos desagradaría tener en Constantinopla, en el Archipiélago, en el Adriático y en las orillas del Danubio Estados que no nos harían sombra, que serían nuestros confederados y hasta cierto punto nuestros vasallos, al paso que nos desagradaría mucho ver al frente de esta Confederación a otro Emperador que sería independiente del todo y tal vez hostil a nosotros.

El corresponsal añade que este Emperador no puede ser otro que el de Austria. De aquí nacen los temores que manifestaba respecto a los designios de M. de Beust, juntamente con los que le causa el que Austria decididamente tome a su cargo la causa de Polonia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 19.—La interpelación de M. Thiers ha sido desechada por 249 votos contra 45.

Esta última cifra es algo más considerable de lo que se esperaba.

El telegrafo comunica hoy noticias pacíficas de todas partes.

Las peticiones de Nubar-bajá han sido bien recibidas por la Puerta.

El Gobierno de Roma ha concedido el derecho de tránsito de las mercancías por el territorio pontificio.

Paris, 20.—El *Monitor prusiano* publica un tratado de alianza ofensiva y defensiva, hecho por Prusia con Baviera y el ducado de Baden, en cuyo tratado se garantiza mutuamente el territorio que hoy poseen estas naciones. Se pondrán fuerzas militares a disposición de la nación atacada, y en caso de guerra, el ejército lo mandará el Rey de Prusia.

Las últimas noticias de Haití dicen que había

ocurrido en Puerto-Príncipe una sublevación contra el presidente Geffard. Los insurrectos atacaron el palacio nacional en la noche del 22 de Febrero, pero el Gobierno venció la insurrección el día 25.

NUEVA-YORK, 13.—El presidente Johnson, al recibir una delegación de fenianos, dijo que pediría para ellos los derechos de beligerantes, y que daría a esta cuestión la más seria consideración, como lo merecía una cuestión de tanta importancia. La diputación de fenianos se retiró muy satisfecha del resultado de su petición.

PARIS, 19.—Mr. de Cassagnac, en una improvisación sobre la política exterior de Francia, dijo en la Cámara: «No debemos amenazar a nadie, pero debemos armarlos y esperar.»

Mr. Thiers, insistiendo en las críticas ya hechas por él, aconseja una política de vigilancia.

Mr. Rouher, contestándole, dijo que la política de vigilancia era justamente la del Gobierno.

Se pasó entonces a la votación, y la orden del día fué adoptada por 219 votos contra 45.

Aunque, según nos ha anunciado el telegrafo, ha sido desechada la interpelación de M. Thiers, creemos oportuno insertar la siguiente carta en que se da idea del discurso que el ministro de Estado pronunció en contestación al de Thiers:

«Paris, 17 de Marzo.—La grave discusión entablada en el Cuerpo legislativo sobre la política exterior sigue siendo el tema principal de las conversaciones, y me veo obligado a concederle la preferencia.

Mr. Rouher ha contestado al discurso de Mr. Thiers; pero por mucha habilidad que haya desplegado no ha podido destruir el efecto de las palabras de su contrincante; y en realidad, a pesar de ciertos párrafos en que se ha hecho vibrar la fibra del patriotismo y han arrancado aplausos, no ha obtenido más que un mediano éxito. Se ha tenido de ello una prueba cuando por desear el Gobierno que se cerrase el debate después del discurso del ministro de Estado, la Cámara se ha opuesto a ello y ha aplazado la discusión para mañana para oír a la vez a Mr. Julio Favre y a Mr. Thiers que quieren replicar al orador del Gobierno.

Mr. Rouher se ha limitado a parafrasear la circular del marqués de Lavallette sobre las grandes aglomeraciones, y el discurso del Emperador en que se sostuvo la misma tesis. Ha enaltecido la unidad italiana, sosteniendo que la Francia no tiene que arrepentirse de su obra; y en cuanto a la Alemania, ha pretendido que la unidad estaba hecha mucho antes de Sudowa, mucho antes de la guerra, ó sea desde 1856, época de la organización del Zollverein bajo la dirección de la Prusia. La unión aduanera, la unión económica estaba consumada, ha dicho, y contenía fatalmente en germen la unión política. ¿Era preciso impedir que esta última se consumase? Mr. Rouher no lo cree así, porque, según él, la antigua Confederación germánica comprendía, con todos los súbditos de Prusia y de Austria, una masa de setenta y cinco millones de habitantes que en un momento dado podían oponerse, mientras que en la situación actual, esta masa está fraccionada en dos, la Prusia con treinta y cuatro millones de almas, y el Austria con treinta y cinco millones. Este es, según el ministro, el resultado de que la Francia debe felicitar, puesto que sustituye la seguridad a un peligro.

Ya ve Vd. que todo depende del modo de mirar las cosas, y la argumentación satisfecha de Mr. Rouher hace recordar involuntariamente la frase de aquel que habiendo caído del caballo que montaba, exclamó: Así como así, me iba luego a apear. Mr. Rouher se ha mostrado convencido de que

la Prusia está ahora contenta «para siglos», y que ya no codicia más; que no se aliara jamás con la Rusia; que no amenazará jamás a la Holanda; que es la aliada sincera y cordial de la Francia; y que la Francia puede dormir en paz a su lado. «Nuestro país, ha dicho el ministro de Estado, no ha perdido un centímetro de su talla ni un átomo de su grandeza.» «Entonces, le ha replicado Mr. Julio Favre con una lógica contundente, si es así, si la Francia nunca ha sido más fuerte y pacífica, si nadie la amenaza, si los peligros de que se ha hablado no son más que el fruto de imaginaciones enfermas, si sólo tenemos motivos de quietud y de satisfacción, ¿por qué se siembra la alarma en el país, pidiendo un ejército de un millón doscientos mil hombres? ¿Por qué se presenta una ley tal que no tiene precedentes en nuestra historia?»

Mr. Rouher no ha contestado nada, y no sé en verdad qué podía contestar. En todo su discurso no ha dicho una palabra de esta ley del ejército, que está en evidente contradicción con todos los períodos oratorios, con los cuales se procura en vano disimular el decaimiento de nuestra política. Sin embargo, será preciso dar explicaciones sobre este particular. Es pueril enaltecer una situación que está juzgada por todos.

«Decis que no queda ya desacierto alguno que cometer, ha exclamado Mr. Rouher dirigiéndose a Mr. Thiers; y yo afirmo que no hay un desacierto siquiera cometido.» En los precisos momentos en que nuestros soldados regresan de Méjico, donde no ha podido consolidarse la obra comenzada; en que el Gobierno, recurriendo a medidas de salud pública, reclama más de un millón de hombres, Mr. Rouher viene a decir: «No se ha cometido desacierto alguno.» Más oportuna ocasión podía haber escogido por cierto Mr. Rouher para afirmar esa cosa.

Veremos lo que contestará mañana Mr. Thiers a esas aseveraciones. Entre tanto voy a resumir algunas noticias del día que no dejan de ofrecer interés.

Nos han faltado por completo las cartas particulares de Méjico que debían haberse repartido ayer u hoy, porque la balija fué cogida y quemada por los disidentes entre Méjico y Veracruz, lo cual basta para dar una idea del estado del país después de marcharse nuestras tropas. Unicamente se han salvado los despachos dirigidos al gobierno y de los que di a Vd. noticia, por haberse hecho por duplicado.

Se anuncia que a consecuencia de los acontecimientos que ocurren en el Archipiélago, van a salir de Tolón dos buques de guerra para reforzar nuestra división naval de Levante. No es este síntoma muy tranquilizador que digamos.

El Gobierno ha presentado a la Cámara un proyecto de ley relativo a la garantía de los inventos que tienen opción a privilegio exclusivo y de los dibujos de fábrica que serán admitidos en la Exposición universal. Esta legislación escepcional tiene por objeto poner a cubierto del fraude y de la imitación los inventos útiles y todas cuantas concepciones nuevas puede presentar el génio industrial.

La comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley concediendo 400,000 francos a Mr. de Lamartine, propone sustituirla con una pensión vitalicia de 50,000 francos anuales; mas parece que Mr. de Lamartine se opone a esta sustitución.

De una carta que escriben de Roma tomamos los siguientes párrafos, dejando a su autor la responsabilidad de las noticias:

«El bandolerismo en las dos provincias de Velletri y Frosinone es lo que ocupa formalmente al Gobierno de la Santa Sede. Las providencias toma-

— 280 —

temor de que se encuentre con algunos de sus enemigos; así es que corre a su encuentro al punto que lo divisa, y con lágrimas en los ojos y esperanza en el corazón le dirige esta súplica sencilla:

—Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto; más también sé que Dios te otorgará todo cuanto tú le pidas.

Jesús le contestó:

—Resucitará tu hermano.

—Bien sé que resucitará en la Resurrección en el último día, contestó Marta, acaso no satisfecha.

Marta no comprendió el sentido de las palabras de Jesús, y en su doble significación, creyó que Jesús las refería a la Resurrección universal de la carne. Mas Jesús quiso iluminar el entendimiento de Marta, y la dijo abiertamente:

—Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque hubiera muerto, vivirá; y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

Marta siempre había tenido firme confianza en su Maestro: todo lo esperaba de su divina bondad, y despidiendo a torrentes los raudales de amor, dijo:

—Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo que has venido a este mundo.

Lázaro, que vivía y creía en Jesús, Hijo ver-

— 281 —

dadero de Dios, y hermano de los hombres, Lázaro aun después de morir vivía: esto comprendió Marta, y creyó en la resurrección de su hermano.

Marta fué a llamar a Magdalena: Jesús estaba próximo al sepulcro. El amor de estas mujeres era esquivo por la prudente sublimidad con que obraban para no comprometer a su Maestro: Marta se acercó al oído de su hermana, y la dijo:

—El Maestro está aquí, y te llama.

Magdalena apareció indiferente, por más que la alegría rebosara en su corazón; y levantándose siguió las huellas de su hermana; pero bien pronto se vió Jesús rodeado de los amigos y parientes que concurrían al duelo, porque la curiosidad, ó acaso su piadoso sentimiento, indujo a la numerosa concurrencia a seguir a las dos hermanas, suponiendo que iban a verter llanto sobre el sepulcro que ya no contenía sino un cadáver en putrefacción.

Magdalena llegó a donde estaba Jesús, y arrojándose a sus plantas dirige la misma súplica producida por igual dolor que el de su hermana.

—Señor, si hubieras estado aquí mi hermano no hubiera muerto.

El dolor de María era más intenso, su confianza más firme, más poderosa su fé, limitándose a expresar su deseo: los ojos manifestaban cuánto ardía su corazón; llevaba la profesión de su fé en

— 282 —

«Jesús gimíó otra vez en sí mismo, y dirigiéndose al sepulcro mandó que quitaran la losa.

—Señor, ya hiede porque es muerto de cuatro días», observó Marta.

Seguramente que su fé no era perfecta como no lo es en ninguna criatura, mas esto no contradecía su buena voluntad, y Jesús que la conoce reprende a Marta de este modo.

—¿No te he dicho que si creyeres verás la gloria de Dios?»

«¡Oh! Marta, no vuelvas a caer de la seguridad que adquiriste. Para que tu alma sea perfecta, conforme con la voluntad de Jesús más fuerte que la razón dudosa incapaz de infundir vida a un cadáver.

Pero Jesús no obra ni por la tibieza de Marta, ni por la duda de los judíos, sino por la oración perfecta de Magdalena que hace brotar la caridad del corazón divino para infundir la fé en el corazón de los hombres.

«Quitáronse pues la losa», Jesús se dirigió a su Padre para derramar la gracia en el pueblo que le rodea, y ahora el Hijo del Hombre con su voluntad humana, alzando los ojos a lo alto, sumido en profunda oración, exclama lleno de regocijo y de inefable gratitud:

—Padre, gracias te doy porque me has oído: yo sabía que siempre me oyes; más por el pueblo que está alrededor lo dije: para que crean que tú me has enviado; y habiendo dicho esto,

— 277 —

hermanas perdieron un perfecto hermano; sus amigos el amigo mejor; los pobres un padre caritativo: en su duelo las lágrimas y el pesar le acompañaban; todos le bendecían encomiando su abnegación y virtudes: hé aquí el mejor de todos los funerales.

Su cuerpo inerte fué vendado con ligaduras, y conducido a la última morada en medio del llanto que produce una pérdida irreparable. Una gruta de frondosas ramas sirvió de alcoba a Lázaro para descansar en sueno inerte: allí estaba con el rostro descubierta, é iban todos los días los amigos y parientes a llorar sobre sus cenizas; y cuando se indicaron las señales de corrupción, cubrieron su rostro con un sudario y taparon el sepulcro con la fría y pesada losa. Lázaro ya no era en el mundo.

El olvido es la muerte anticipada que todos sufrimos en el mundo, aun antes de morir; pero Lázaro no padecía esta muerte, porque vive su recuerdo en la memoria de sus amigos y parientes: no, no le olvidan, y los habitantes de Betania llevan impreso en el rostro las huellas del dolor; las lágrimas del sentimiento mantienen húmedas las mejillas. La casa mortuoria era muy frecuentada de deudos y de amigos que venían a consolar a Marta y a Magdalena. ¿Cómo Jesús, el mejor amigo de Lázaro, no viene a aumentar el duelo?

Jesús, que no ignoraba el dolor de sus predilectos, ARREPENTIMIENTO.

34

das hasta ahora no han producido los resultados que se esperaban. Gran número de bandidos han sido condenados a presidio y algunos a muerte: el día 7 de este mes fué fusilado en Jalvatera el bandido Vizi, y anteayer fueron decapitados en Frosinone el bandido Capri, y en Veroli el bandido Buloli, todos condenados a muerte por el tribunal de Frosinone; y a pesar de todo esto el bandidismo va en aumento, y ha tomado proporciones tales, que la mayor parte de los propietarios de las dos citadas provincias no se atreven a salir de la ciudad, y los más ricos se han retirado a Roma.

Estos días los bandidos se han batido con los gendarmes pontificios: dos de estos que cayeron en poder de aquellos, han sido muertos y mutilados de un modo salvaje. El Sr. Pollini, mayordomo del Príncipe Orsini, está en poder de los bandidos quince días há; y para su rescate piden 5,600 escudos de oro; pero los bandidos después de recibir esta cantidad, le han dicho que será puesto en libertad, cuando el Gobierno pontificio haga retirar las tropas de Sonnino y Fossa Nova. El viernes varios bandidos comunicaron a las autoridades que estaban dispuestos a presentarse, y por lo tanto pedían una persona con quien negociar.

Esos bandidos estaban en territorio de Anagni; y el Sr. Pannici de Saint-Laurent, ex-gobernador, se ha encargado de ser el negociador, accediendo a las instancias de las autoridades locales. Partió, pues, para la montaña, en donde encontró una numerosa partida. Pero los bandidos se apoderaron inmediatamente de él, diciendo que si quería regresar a Saint-Laurent, tenía que aportar 30,000 escudos de oro. Toda la fortuna del Sr. Pannici no llega a 10,000 escudos: el infeliz ha dado ya 2,000 escudos; pero los bandidos no están satisfechos.

Deseando el Gobierno exterminar a toda costa el bandidismo, ha creído necesario ponerse de acuerdo con el Gobierno italiano; y al efecto, por conducto del embajador de Francia ha hecho un convenio militar según el que se autoriza a los soldados italianos para entrar en territorio de la Santa Sede cuando sea en persecución de bandidos, y los soldados pontificios podrán entrar en territorio del reino de Nápoles en igual caso. Y ya el general Courten, general de las tropas pontificias que combaten el bandidismo, se ha puesto de acuerdo con el jefe de las tropas italianas en la frontera.

Anteayer salieron de Roma doscientos gendarmes y cuatro compañías del primer regimiento de línea para reforzar el cuerpo mandado por el general de Courten. Los italianos han situado cinco mil hombres en la frontera. Con este acuerdo se conseguirá exterminar al fin el bandidismo dominante desde 1862 en las provincias Maritima y Campana. Las tres partidas de Doria, de Fouco y de Androzzi se han refundido en una sola, de modo que se hallan reunidos unos ciento cincuenta bandidos bien armados.

El Gobierno pontificio envió días atrás a Frosinone un comisario extraordinario para enterarse del estado del bandidismo. Este comisario ha regresado ya a Roma y ha presentado al Papa un informe, y ha indicado al mismo tiempo los medios más eficaces para exterminar los bandidos. En vista de este informe ha resuelto el Gobierno ponerse de acuerdo con los jefes de las tropas italianas acantonadas en la frontera.

Además, por mandato del Papa, el ministro del Interior ha redactado una ley marcial contra el bandidismo. Esta ley es una imitación del edicto que en 1824 se publicó en la misma provincia de Frosinone para exterminar a los bandidos capitaneados a la sazón por el famoso Gasparone. El Consejo de ministros y el Consejo de Estado han aprobado ya esta ley, la cual fué ayer presentada a la sanción del Padre Santo.

Anteayer comenzaron las operaciones de los soldados italianos y de los soldados pontificios contra los bandidos: las tropas italianas han entrado en el territorio de Veroli y se han rendido ya 10 bandidos.

El mismo día, a las once de la noche, el Príncipe de Carignan ha pasado por Roma, dirigiéndose desde Nápoles a Florencia. Sólo se ha detenido diez minutos en la estación del ferro-carril. El Gobierno pontificio había dado órdenes oportunas para que se le tributasen los honores debidos a un Príncipe Real. En la actualidad, todos los italianos que pasan por Roma por el ferro-carril están autorizados para permanecer en esta ciudad 24 horas sin obligación de presentar sus pasaportes a la policía romana. Cundió la voz de que Garibaldi debía cruzar por

Roma con el objeto de trasladarse a Nápoles, y por si así fuese, la policía situó en la estación algunos gendarmes. Mas el general no ha pasado por aquí.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE MARZO DE 1867.

M. THIERS

Y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Mucho antes que el célebre orador francés combatiese con su habilidad característica el nuevo principio pagano de las grandes aglomeraciones territoriales a que deben reducirse las naciones de Europa, según se ha proclamado hasta en documentos públicos de primer orden, no sin asombro del mismo Thiers, había EL PENSAMIENTO ESPAÑOL refutado esta alarmante y funesta teoría escribiendo un artículo en pró de la justicia y aun de la verdadera conveniencia de los Estados con el título: *Las nacionalidades pequeñas*. Lo escribimos cabalmente para contestar a un periódico liberal de acá, *La Reforma*, quien hablando de la suerte de la infeliz Polonia, cruelmente sacrificada en nuestros días por el coloso que la oprime, estableció como una ley biológica de la humanidad, derivada de la otra ley llamada del progreso, la extinción de toda nacionalidad subyugada y la formación de grandes, de inmensos Estados. No es, pues, de extrañar que viendo confirmadas las conclusiones que entonces sacamos del orden de la justicia, que es el verdadero bien de los pueblos lo mismo que de los individuos, al verlas, decimos, confirmadas por la autoridad de Mr. Thiers, que debe ser y es realmente grande en las diversas escuelas del liberalismo, recojamos con placer las declaraciones de tan ilustre adversario, y mostremos en ellas una prueba de que aun los mismos doctores de esas escuelas cuando hablan en alguno de los intervalos lúcidos que los consiente el error de que están poseídos, abundan en testimonios a favor de la sana doctrina.

Decía no hace mucho EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que la debilidad material, la poca extensión del territorio, el corto número de súbditos de una nación cualquiera, lejos de destruir ni amenguar su derecho a vivir una vida propia e independiente, añade más bien a este derecho un cierto carácter sagrado, nacido de su misma flaqueza, que le impide defenderse contra el agresor poderoso, no de otra manera que en el niño, en la mujer, en toda persona débil e inerme ofrécese con mayor fuerza a los ojos de la razón el derecho que les asiste; y por lo mismo, que el ser grande, materialmente hablando, un Estado, no es título suficiente para caer sobre los Estados pequeños como cae el buitre sobre su presa, sino antes esta circunstancia aumenta, si es posible, su deber de no invadir, de no desquartizar ni devorar a quien para resistirle no tiene más fuerzas que su derecho, que es fuerza puramente moral, aunque tanto más poderosa en este orden de relaciones, cuanto más desamparada está de bayonetas y cañones. La justicia, añadíamos, no se mide por las leguas de territorio ni por el número, y buena disposición de los fusiles: virtud es la justicia siempre grande aunque se aplique a Estados pequeños, infinitamente más grande que todo interés en cuyo nombre se la quiera sacrificar.

Otras varias razones pusimos en defensa de las nacionalidades pequeñas, en cuya defensa ha salido últimamente Mr. Thiers; razones tomadas del orden divino de la Providencia, de la riqueza, hermosura y fecundidad que resplandecen en el sistema de que forma parte lo máximo y lo mínimo, enlazados con vínculos de afecto y de respeto que poseen entre los pueblos los bienes y dulzuras de una fraternidad internacional. Pero vengamos a las palabras pronunciadas por el orador francés en apoyo de esta tesis de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Después de haber formulado el orador francés la primera regla que debe en su opinión se-

guir la política de Francia, ó sea la de no servir fuera del país otro interés que el del Estado, aunque para servir al Estado sea preciso, siendo Francia católica, sostener a los protestantes con Richelieu y Mazarino, ó hacer alianza con el Gran Turco, como la hizo desde los tiempos de Francisco I, prescribe esta segunda regla a la política francesa:

«La segunda y más importante es la de sostener a los pequeños Estados, cuerpos amortizados, sitios entre los grandes Estados para evitar y disminuir su choque, votos adquiridos para la justicia en el consejo de las naciones; porque introduciendo la multiplicidad de intereses concurren al interés general. Los Estados pequeños hacen también otro servicio, que es el de existir; porque si desaparecen es para aumentar la fuerza de las grandes Potencias, que son ya demasiado grandes.

Si Francia no hubiese seguido esta política, Europa estaría hoy dividida en tres ó cuatro grandes Estados, y en la situación de la sociedad romana cuando quedó reducida al triunvirato de César, de Pompeyo y de Craso. Cuando Cras murió quedaron César y Pompeyo, y ya sabéis lo que sucedió.

Hé aquí, dejada aparte la dañada teoría del interés, que las inspira, hé aquí las palabras con que Mr. Thiers, aun partiendo de consideraciones basadas en el principio utilitario, confirma los argumentos sugeridos por la justicia en pró de los Estados pequeños. «De los principios del derecho de gentes pagano, decía EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, habían de originarse necesariamente conquistas, anexiones, extinción de nacionalidades pequeñas y formación de las grandes, según la ley biológica seguida entre los peces, que unos devoran a otros, los grandes a los pequeños.» Esto mismo dice M. Thiers: si no se hubiera sostenido por la política francesa a los pequeños Estados, Europa estaría hoy dividida en tres ó cuatro grandes Estados, y en la situación de la sociedad romana cuando quedó reducida al triunvirato de César, de Pompeyo y de Craso. Cuando Cras, añade el orador, murió, quedaron César y Pompeyo, y ya sabéis lo que sucedió.» Lo que sucedió fué que, menospreciado todo derecho y conculcado todo deber, el mundo entero sufrió el yugo férreo del cesarismo. En esto viene a parar el sistema pagano de las grandes aglomeraciones, renovado en nuestros días en nombre del progreso, y proclamado sin rebozo en documentos públicos de primer orden: *nihil novum sub sole*.

Pero hemos indicado una idea que queremos desenvolver. M. Thiers ha llegado al conocimiento de la verdad en esta materia, siguiendo una dirección enteramente opuesta a la que seguimos nosotros para demostrarla, habiéndose juntado en ella, sin embargo, con EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, como se encontraría con una persona otra que se alejase de ella siguiendo una curva cuyo término fuese el mismo punto ocupado por la persona que permanece inmóvil. La curva que en este caso ha descrito M. Thiers es la política del interés, del interés sobre todo de Francia.

Las razones que invoca este hábil orador para que sean sostenidos los Estados pequeños, son que así conviene para evitar y disminuir el choque de los grandes; que en el consejo de las naciones el voto de los pequeños será ganado por la justicia; que introduciendo la multiplicidad de intereses, concurren al interés general; y por último, que si desaparecen, es para aumentar la fuerza de las grandes Potencias, que son ya demasiado grandes. ¡Qué razones, cielos santos! Razones todas derivadas del interés, que cada cual entiende a su modo, y que por lo mismo no tienen virtud para persuadir a nadie. Ciertamente M. Thiers apunta aquí alguna consideración en honor de la justicia, diciendo que los Estados pequeños votarian por ella en el consejo de las naciones. Mucha es la candida seguridad que muestra en este punto el orador francés, tanta como la desconfianza de que voten en contra de la justicia los grandes Estados. De tal manera, la única garantía que tiene la justicia,

según Mr. Thiers, en el consejo de naciones, es el interés mismo que tienen en sostenerla los Estados según son grandes ó pequeños. Así, ó no se habla de la justicia, ó para guardarla no se muestra otro impulso que el interés.

Pues bien, siguiendo las sinuosidades tortuosas del interés, Mr. Thiers ha coincidido con EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, pronunciándose, como dicen, por el respeto de los Estados pequeños contra la política de las grandes aglomeraciones, que puede caracterizarse por estas palabras: «Tomad, que yo tomaré.» Mas a otro parecerá que esta máxima le tiene más cuenta, y aun del discurso mismo del tribuno francés pudieran sacar Prusia y Rusia argumentos para aplicar este sistema, por lo mismo que no conviene a Francia; y hé aquí cómo en nombre mismo del principio que invoca Mr. Thiers para no tocar a los Estados pequeños, ó sease el interés, podrían reputarse aquellas dos naciones autorizadas para absorberlas y aun para desmembrar el poder de su rival. ¡Ah! la línea recta de la justicia no es más que una; más las curvas del interés que la abandona, pueden ser infinitas. ¡Cómo no he visto Mr. Thiers que si la política de Francia consiste en mantener el equilibrio europeo dando la mano a las naciones pequeñas contra Rusia y Prusia, el interés contrario de estas potencias (pues el equilibrio supone oposición en las fuerzas) consistirá en suprimir las naciones débiles; y que justificando la existencia de estas en interés de su patria, justifica todos los golpes que puedan recibir de los otros grandes Estados cuyo interés esté en oposición con el de la misma Francia!

Confirmamos en las reflexiones antecedentes estas otras palabras del célebre orador:

«Esta política no es solamente de interés francés, sino la política de la humanidad. A principios de este siglo sufrió alteración: la revolución francesa halló muchas repúblicas de San Marino y muchas monarquías de Mónaco, y si los grandes Estados son un peligro, la grande multiplicidad de los pequeños es un inconveniente. Muchos fueron suprimidos bajo el Consulado: hubiéramos hecho bien en detenernos aquí.»

Ni una sola palabra para condenar la supresión de pequeños Estados europeos en tiempos del Consulado, sin duda porque eran un inconveniente. Pero Francia ganaba entonces, y no había nada que deplorar, aunque hubiera hecho bien en detenerse aquí. Como ahora nada puede ganar en que Prusia y Rusia se engrandezcan a costa de los pequeños Estados y ¿quién sabe si aun a costa de Francia misma? es preciso respetar las nacionalidades pequeñas. Esta es la regla suprema de la política francesa que consulta su propio interés, y esta es también la política de la humanidad. Como ven nuestros lectores, Mr. Thiers tiene dos lógicas, dos justicias, dos pesos y dos medidas. El orador francés rechaza la ley biológica de la humanidad, como llamaba *La Reforma* al sistema de las grandes aglomeraciones, que consiste en la consabida fórmula: *tomad que yo tomaré*; pero la sustituye con la ley del embudo. Entre ambas leyes, hijas a pesar de su oposición del progreso moderno, es decir, de la restauración del paganismo antiguo, está la verdadera ley de la justicia, defendida por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y confirmada aunque malamente hasta por el mismo Mr. Thiers.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

En la Gaceta de hoy aparecen las exposiciones que, protestando contra las ofensas inferidas por algunos periódicos extranjeros a las instituciones de España, elevan al Trono el Supremo Tribunal de la Rota, la junta general de Beneficencia, los jueces de primera instancia de esta corte, los consejos provinciales de Guadalajara, Córdoba, Salamanca y Huesca, las juntas provinciales de beneficencia de Córdoba y Albacete, y los ayuntamientos de Barcelona, Murcia y Córdoba.

Leemos en *El Español*: «La Gaceta publicó ayer un Real decreto, por el

cual se nombra presidente del Senado, para la próxima legislatura, a D. Manuel de Pando, marqués de Miraflores.

La elección del Gobierno no ha podido ser mas acertada. El señor marqués de Miraflores es una de las personas mas distinguidas é importantes por su posición y por sus merecimientos. Todo el mundo conoce los antecedentes de este personaje político y sus servicios en pro del trono de la Reina y de las instituciones representativas, que han encontrado siempre en él un adalid incansable y consecuente. Como diplomático, el señor marqués de Miraflores tiene una larga y honrosa historia, y entre sus mas altos timbres se encuentra el de haber asistido y cooperado al tratado de la *cudruple Alianza*.

Como hombre de Estado, ha sido presidente del Consejo de ministros y se ha distinguido mucho por sus doctrinas moderadas, liberales y monárquicas, así como por su adhesión a los principios constitucionales y constante defensa en pró de las instituciones del país.

El señor marqués de Miraflores, por su posición, por su respetabilidad, por sus ideas, por sus antecedentes, por todas sus condiciones, merece las mayores simpatías, y nosotros le felicitamos y le felicitamos al Gobierno por su acertado nombramiento.

A estos títulos del señor marqués de Miraflores, que tan acreedor le hacen a los ojos de *El Español*, periódico ministerial, a presidir las sesiones del Senado en la próxima legislatura, hubiera podido añadir dicho periódico, si tanto era su empeño por destacar el liberalismo del nuevo presidente, que fué también presidente del ministerio que mandó devolver las multas impuestas a *La Iberia*, en la parte correspondiente a D. Pedro Calvo Asensio.

Creemos por consiguiente que no tales merecimientos liberales, sino otras razones de índole diversa, que respetamos aun sin conocerlas, habrán movido al Gobierno de S. M. a conferir al señor marqués de Miraflores la presidencia de la alta Cámara.

Los Excmos. señores Arzobispos de Valladolid, de Valencia y de Leon han dirigido a S. M. las siguientes exposiciones, protestando contra los escritos ofensivos para España que en algunos periódicos extranjeros han visto la luz.

«Señora: El Arzobispo de Valladolid ha sentido profundo pesar con la lectura de las importantes circulares que el Gobierno de V. M. ha creído oportuno dirigir al Cuerpo diplomático español y a los gobernadores de las provincias del reino. No le parecía posible que siendo tantos y tan gloriosos los hechos con que la noble nación española ha demostrado siempre su fe, su hidalgía y su lealtad, hubiera en el exterior quien se atreviera a ofenderla, hiriéndola en lo que mas afecta a su honor y a su grandeza.

Es, sin embargo, una dolorosa verdad que los hay, y que trabajan por destruirla. Les molesta y mortifica conocer que la España, a pesar de las violentas convulsiones que padece el mundo y de sus propias vicisitudes, ama con entusiasmo a su religión, guarda fidelidad inviolable a sus Reyes, y tiene en gran estima y veneración sus leyes fundamentales. Estas nobles cualidades que forman el carácter distintivo del caballeroso pueblo español sirven de insuperable obstáculo a la realización de planes inicuos, que en sus delirios conciben los extraños, que envidian sus glorias, codician sus riquezas y temen su poder.

El Todopoderoso, cubriendo con su escudo a la nación católica por excelencia, vigorizará su fe, alentará su valor y dará nuevos bríos a su ardoroso y bien acreditado patriotismo.

El protegerá también con su diestra omnipotente a V. M., al Rey, al Sermo. Príncipe de Asturias y a toda la Real familia, cuya suerte está inseparablemente unida a la de esta generosa nación, y excitando en ella los delicados sentimientos del honor y del deber, hará por último que V. M. sea cada día más respetada y querida de sus pueblos, é igualmente que estos, guiados por la verdad, continúen persuadidos como lo están de que en V. M. y su augusta dinastía tienen asegurada la estabilidad del Trono esplendoroso de Isabel I de Castilla, la inestimable unidad católica, sus sábias leyes y seculares tradiciones, la independencia nacional y

tos amigos, aguardó la súplica, la súplica fué, y Jesús la dió a conocer a sus discípulos: «Señor, hé aquí que el que amas está enfermo;» y añadió después, esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo por ella.

A pesar de esto, Jesús se detuvo dos días en aquel lugar donde recibió la misiva, después de los cuales dijo a sus discípulos:—Vamos otra vez a Judea.

En este territorio se había levantado ya persecución contra Jesús, y los discípulos temieron; mas los días están contados, y en aquellas horas de que Jesús dispone nadie puede tropezar, porque él es la salvación. Si: cumpla el hombre su deber en el mundo durante la vida que Dios le tiene señalada para que a su muerte, el espíritu libre alumbrando con la luz del Verbo gocé la vida eterna.

Jesús es la vida y la luz de los hombres, y por eso dice a sus discípulos:

—Lázaro, nuestro amigo, duerme; mas voy a despertarle del sueño.

Sueño no más es la muerte del justo; sueño que aguarda una resurrección gloriosa; pero los discípulos no comprenden todavía ese lenguaje divino, y contestan diciendo:

—Señor, si duerme será sano.

Luchaban con el temor de volver a la Judea para esponerse a las iras de los enemigos de Je-

«la luz era la vida de los hombres: Jesús lloró y dijeron los judíos:

—«¿Ved cuánto le amaba!»

«¡Oh! ¿Qué duros entendimientos! El acto de amor que Jesús manifiesta a Lázaro, reflye a la humanidad culpable que quiere redimir y a quien un día se aparecerá con todo el esplendor de la gloria, premiando con resurrección de vida a los buenos, y castigando a los malos con juicio perdurable. Mas ahora va a instruir con un ejemplo maravilloso a los hombres de poca fe para que crean y entren en el camino de la vida con la luz sobrenatural. ¡Oh! Creed en las obras del Hijo de Dios; en esas obras perfectas ejecutadas a la faz del mundo: ya visteis que con su palabra curó a los leprosos, animó a los paralíticos, dió vista a los ciegos y resucitó cadáveres. ¡Y después de estas maravillas y prodigios, la crítica humana aun tiene que corregir! Sin duda el orgullo intenta sobreponerse a Dios cuando los hombres dicen como los incrédulos judíos:

—«Pues este que abrió los ojos al que nació ciego, no pudiera hacer que este no muriese?»

Así corresponde el mundo a los actos de caridad divina; pero ya que la vida y la luz es patrimonio de los hombres por gracia de Jesucristo, y todos los que insistan en el mal son ciegos y cadáveres voluntarios que pretenden sobreponer la razón imperfecta a la infinita.

lo íntimo del alma, y no tenía necesidad de que los labios lo asegurasen: Lloró con tal edificación, que los judíos, a pesar de su dureza, también lloraron enternecidos. Felices los que lloran, que están en camino de consuelo.

De las lágrimas a la profesión solo hay un paso que la profesión determina, y Jesús dá ejemplo de gracia para que se determine la voluntad; si, Jesús siente el dolor del hombre, y gime como aquellos que le rodean.

«¡Oh! Lágrimas preciosas de Jesús que vais a volver un cadáver a la vida, caed para fructificar la tierra; hoy que tantos cadáveres galvanizados se mueven sin voluntad y sin amor, más corrompidos que el cuerpo del difunto Lázaro. ¡Buen Jesús, haced que vean inflamando sus corazones con el fuego de la caridad!»

Jesús gimíó en su ánimo y se turbó a sí mismo; ¿deponía su voluntad de Dios, se quedaba con la de hombre, y como hombre suplica al Padre que está en el cielo.

—«¿En dónde le pusisteis?» preguntó dirigiéndose a todos.

—«Ven, Señor, y lo verás,» decían los circunstantes enternecidos con la piedad de Magdalena y por la caridad de Jesús.

Llanto de vida brotaban los divinos ojos del Señor é irradiaban animados en su purísimo fuego. Allí se iba a cumplir la verdad de que

sus; mas el Señor los anima con la fortaleza haciéndoles entrever el milagro, y les dice en la pobre lengua humana:

—Lázaro es muerto, mas vamos a él.

Entre los doce hay uno que vence su espíritu temeroso, y dirigiéndose a sus hermanos les dice:

—«Vamos también nosotros, y muramos a su lado.

«Bien, Tomás! ¡Salud a tu valentía! Sabes que los judíos han jurado odio a Jesús y que no cesan de perseguirle: ves que Jesús va sereno a la muerte y quieres morir a su lado: alabemos tu valor. Jesús premiará tu heroico esfuerzo y tu buena voluntad aunque te engañen las fuerzas; un día se compadecerá del pecado de tu espíritu dudoso, ofreciéndote tangible la realidad de la resurrección gloriosa. Mucho gusta a Jesús el arranque animoso de los buenos.

Si, vamos con él a la Judea, y llegaremos a Betania cuatro días después de estar Lázaro en el sepulcro.

Magdalena permanece en casa de su hermano, en compañía de los nuevos huéspedes que han venido al duelo; más no deja en su dolor de dirigir a Jesús su pensamiento; siempre Jesús le acompaña. Marta también lo espera, y continuamente dirige sus ojos con afán solicito por aquellos alrededores. Marta sabe que persiguen a su Maestro y quisiera sustraerlo de las miradas por

el logro de un porvenir lleno de prosperidad y ventura.

Así, Señora, lo pide a Dios con todo su virtuoso Clero el Arzobispo de Valladolid, que comprendiendo la gravedad de los hechos que han dado motivo a las citadas circulares, se apresura gustoso a ofrecer a V. M. este humilde homenaje de su consideración y lealtad.

Valladolid, 16 de Marzo de 1867.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—JUAN IGNACIO, Arzobispo de Valladolid.

Señora: El Arzobispo de Valencia, su Cabildo metropolitano, los Párrocos y Clero todo de este arzobispado, se acercan respetuosos al Trono de V. M. a testificar solemnemente y repetidamente sus íntimos sentimientos de adhesión, fidelidad y amor al Trono católico de San Fernando, a la augusta persona de V. M., a su régia dinastía y a todas las venerandas instituciones que han venido eslabonando la vida y glorias de nuestro país.

La lectura de las últimas energías circulares de los señores ministros de Estado y Gobernación nos ha hecho formar una idea tristísima de las demasías inconcebibles con que han sido ultrajadas esas mismas instituciones y personas, que son justamente los objetos de profundo respeto y amor de todo buen español, amante de la independencia de su patria.

El Clero, Señora, aunque alejado por su ministerio del terreno político, no puede como español dejar de protestar y repeler con toda la gravedad que se merecen esas injurias ofensas, lanzadas temerariamente contra nuestra nacionalidad e independencia.

El Clero, Señora, lamenta profundamente la desgracia social, de que la prensa de cualquier país se permita escribir sin temor de Dios ni amor del prójimo.

El Arzobispo y su Clero estarán siempre al lado de V. M. para sostener y defender el Trono de vuestra majestad, y orar por la estabilidad del mismo, por vuestra augusta persona, por su régia dinastía, por nuestras venerandas instituciones, entre las que tan alto resplandece nuestra unidad católica, y para que Dios nuestro Señor se digna curar los graves males que aquejan a las naciones.

Dignese V. M. acoger con su maternal bondad estos sinceros sentimientos con que el Arzobispo, Cabildo y Clero de este arzobispado se postran a vuestros augustos pies.

Valencia, 16 de Marzo de 1867.—Señora: A los Reales pies de V. M.—MARIANO, Arzobispo de Valencia.—Lorenzo Carcavilla, Dean.—José González, Arcediano.—Bernardo Martín, Maestrescuela.—Cristóbal Ruiz Canela.—Leonardo López.—Jaime López Cuevas.—José Matres.—José Ortiz.—Félix Gómez.—Meliton Gómez.—Manuel Cabello.—Miguel Sebastian.—Antero Casaban.—José María Gambarino.—Vicente Gavalda.—Benito Mayalde.—Julian Blazquez.—Manuel Santiago Moreno.—Francisco Peris.—Joaquín Carrascosa.—Juan Carrasco López.—Juan Rodríguez Ronzo.—Pedro Díaz.—Manuel Gómez Salazar.—Ricardo Arteaga.—Por el Clero parroquial, Vicente Ripoll, Cura.—Toribio Guinbano, Cura.—Vicente Martí.—Salvador Alonso, Cura.—Por el Clero benedictino, Vicente Lloret, Beneficiado.—Manuel García, Beneficiado.—Vicente Lanzuela, Beneficiado.—José Rafael Merino, Beneficiado.

Señora: En medio de los graves cuidados que absorben toda la atención de los Prelados en el exacto cumplimiento de su sagrado ministerio pastoral, lo crítico de los tiempos les precisa apercibirse con amargura del deplorable extravío a que pasiones bastardas conducen a los hombres, permitiéndose ofender la Religión divina y la Monarquía, sin perdonar medios tan vituperables como los que lamenta vuestro católico ministro de Estado en la circular de 4 del presente mes, dirigida a los embajadores de V. M. cerca de las Potencias amigas.

Al leer, Señora, en ese importante documento que la Santa Religión y la Monarquía secular, en cuyo Trono se sienta pacíficamente V. M. como Reina católica, querida y acatada por sus pueblos, han sido objeto de baldón en el extranjero, el Obispo de León ha sentido un profundo dolor, porque considera que esas aberraciones han debido afligir en gran manera el maternal corazón de V. M., como contristan el de todos los leales españoles.

Con tal motivo, el Obispo de León ofrece a V. M. el testimonio más expresivo de fidelidad, de adhesión, de amor y gratitud; el de continuar dirigiendo constantemente, como lo hace todos los días, en el Santo sacrificio de la Misa, fervientes y especiales ruegos al Dios misericordioso y omnipotente para que preserve a V. M., al Rey, al Príncipe y toda la Real familia de toda adversidad, y les consuele en las tribulaciones, conservándoles incólumes en cuanto sugiera la malignidad a los hombres inquietos y enemigos de la paz, mientras se afianza, de cada día más y más el Trono católico de San Fernando y de las excelencias isabélicas sobre la acrisolada y religiosa lealtad de los buenos españoles.

Leon, 19 de Marzo de 1867.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—CALIXTO, Obispo de León.

Hé aquí, según una correspondencia, los detalles del recibimiento hecho en Burgos a los restos mortales del señor Cardenal Arzobispo que fué de aquella diócesis.

Ayer 15, dice la carta que proporciona los datos, y a pesar de lo lluvioso del tiempo, acudieron a la estación casi todos los habitantes de esta ciudad, a recibir los restos mortales de su Eminencia, y cubrían por completo la carrera por donde había de pasar el cortejo fúnebre.

El cadáver de nuestro apreciable y llorado Prelado venía encerrado en un precioso féretro de terciopelo morado con galones y guarniciones de oro.

En la estación del ferro-carril le aguardaban varias comisiones de las corporaciones del Cabildo y ciudad, y colocado que fué en un breack vestido de luto, fué conducido al antiguo convento de Carmelitas descalzas, hoy seminario clerical, en donde después de cortas preces se colocó sobre el ataúd el báculo y mitra arzobispaes.

En las afueras del Carmen se hallaban colocados el regimiento de caballería de Nu-

mancia, el de infantería de Guadalajara, y una brigada de artillería de montaña, prestando los honores de Infante, que por real mandato de S. M. se concedió a nuestro amadísimo Prelado.

Al llegar a la puerta del palacio arzobispal el féretro, el regimiento de Guadalajara presentó las armas y la música tocó la marcha Real; entre tanto, el Cabildo de la catedral y el de las parroquias de la ciudad, con sus cruces, recibieron los restos de su eminencia, conduciéndole a la capilla de la casa. En ella se había levantado un túmulo en declive para colocar el cadáver embalsamado del ilustrado y virtuoso Cardenal, que en vida había sabido derramar a manos llenas doctrina, caridad y consuelos en alivio de los padecimientos de sus queridas ovejas.

La capilla arzobispal se hallaba enlutada con notabilísima sencillez, habiéndose levantado dos altares más para la celebración de las Misas en súplica de su eterno descanso.

La capilla está abierta al público, y el pueblo de Burgos, sin distinción de clases, acude todo el día a contemplar los restos inanimados de su querido Arzobispo y a rogar a Dios por él.

La muerte no ha dejado profundas huellas en el semblante de nuestro bondadoso Prelado, pues conserva las facciones y frescura de su tez, como si gozara de vida y reposase en tranquilo y sosegado sueño. Sus exequias solemnes se celebrarán el lunes.

Van llegando comisiones de diferentes vicarias y arciprestazgos, porque el Clero del arzobispado honra como se merece a su dignísimo y nunca bien llorado superior.

En la dirección de la guardia civil existen vacantes tres plazas de escribientes que se han de proveer entre los guardias primeros y segundos, solteros y de intachable conducta.

Dice un periódico:

«Un hecho providencial que merece consignarse, ha tenido lugar en la villa de Tárrega.

El día 11 de Enero último, en la iglesia parroquial de dicha villa, fué robada la custodia juntamente con la sagrada forma; la sensación que produjo tan sacrilego robo fué profunda; todas las conversaciones recaían sobre tan punible atentado.

El señor Vicario general concedió permiso para exponer todos los días S. D. M. durante un mes, haciendo rogativas para hallar tan inestimable prenda.

El 28 de Febrero concluyeron las rogativas, y el 11 de Marzo presentóse un hombre a casa del conocido platero D. Pedro Miró al objeto de que si quería comprar oro viejo; reconocido por este, vió con asombro que procedía de la custodia robada: apercibido de ello el ladrón, puso los pies en polvorosa; pero a los gritos del platero fué detenido, mas logró escaparse dos ó tres veces: por fortuna era día de mercado, y la escena tenía lugar en la plaza, produciendo una viva conmoción a aquella gran masa de gente, de la cual, a los gritos de ¡al ladrón de la custodia!... se echaron varios individuos sobre él y lograron sujetarle. Presentado que fué a la autoridad, resultó ser un tal Galbana, vecino de Claravilla, pueblo distante una legua de Tárrega, hombre que ha sufrido varias condenas, siendo puesto a buen recaudo: la fuerza de la Guardia civil pasó a dicho pueblo, y registrando su casa, halló el resto de la custodia, ganzas, limas y otras herramientas, una navaja y dos trabucos, por cuyo motivo llevarón presos a dos hermanos y a la mujer del presunto ladrón.

El Banco de España ha publicado el siguiente anuncio:

«Debiendo empezarse en breve la corta y factura de los cupones para su presentación en las oficinas correspondientes con la anticipación que se halla prevenida, se hace saber a los interesados en los depósitos existentes en este establecimiento cuyos cupones e intereses vencen en 30 de Junio y 1.º de Julio próximos, que hasta el 6 inclusive de Abril inmediato pueden reclamar la devolución de sus efectos con el cupon corriente, a dar aviso por escrito de que se les conserven con dicho cupon; pero en este último caso habrán de retirar los depósitos para cortar por sí el indicado cupon, cuando lo estimen conveniente, con arreglo al reglamento.

Igualmente se hace saber, que si bien desde el 8 de Abril inclusive se recibirán los depósitos con el cupon ó interés corriente, ya no será cargo del Banco cuidar de su cobranza, y si de los interesados, que lo efectuarán cuando gusten, sacando al efecto los depósitos.

Habiéndose dispuesto de real orden que se abra una información sobre los lugares ó puertos que puedan servir de puertos de refugio en la costa Norte de la Península, por la capitania del puerto de Santander se ha invitado a los navieros, pilotos, prácticos, capitanes y patronos de los buques fondeados en el puerto que gusten tomar parte en dicha información, concurran a dicha capitania, donde se les instruirá del interrogatorio a que han de contestar.

En el convento de San Claudio de Orense se va a establecer una sección de misioneros con destino a África.

De una carta que dirigen de Madrid a un periódico de provincia tomamos los siguientes párrafos:

«En la expectativa de la próxima reunión de las Cortes la política ha entrado en verdadero período de calma y hasta los aficionados a novedades diarias, que cuando no las hay las inventan, apenas dan suelta a su imaginación fecunda limitándose a pronósticos sobre lo que hará ó dirá tal ó cual diputado ó senador opositorista ni mas ni menos que si estuviesen en el secreto de lo que piensan las personas cuyo nombre toman en boca.

Los ministeriales aseguran que el ministro de Hacienda tiene todos los recursos necesarios para hacer frente a las obligaciones del Estado hasta fin del ejercicio del año económico corriente.

A El Euzalduna comunica su correspondiente de Madrid las noticias que literalmente insertamos a continuación:

«Dícese que se trata de dar un indulto para todas

las causas pendientes contra la prensa y para los editores de algunos diarios que están sufriendo condenas.

Se cree posible que para primeros de Abril próximo empecen a publicarse algunos periódicos políticos progresistas.

Se viene hablando estos días del propósito del Gobierno de hacer una nueva operación de crédito en París para adquirir con buenas condiciones una crecida suma. Tengo motivos para creer que esto que se dice no tiene fundamento, y que el señor Barzanallana, antes de proyectar negociación alguna, presentará a las Cortes una memoria tan franca como detallada del estado de la Hacienda, para que los representantes de la nación, con los antecedentes necesarios, puedan formar su juicio y dar su aquiescencia a los planes económicos del Gobierno.

El Sr. Madoz, diputado a Cortes electo por una de las circunscripciones de Barcelona, ha dirigido al periódico progresista de aquella población, *La Corona*, una carta-manifiesto dando las gracias a los electores que le han honrado con sus sufragios, y renunciando la diputación en aras, según dice, del decoro político.

La Política da cuenta de haber llegado a esta corte ciertos hombres políticos de su partido, y añade que algunos se disponen a trasladarse al extranjero.

El *Imparcial*, teniendo sin duda a la vista cálculos estadísticos, dice que en España hay un nacimiento anual por cada 26 habitantes, cifra que habla en pró de la fecundidad de las españolas. En cambio, por cada 36 habitantes muere anualmente un individuo, cifra enorme comparada con la que ofrecen otros países, y que nos hace desconfiar de nuestros médicos. Acaso el cálculo segundo sea una consecuencia lógica del primero, en cuyo caso el problema del aumento de población no puede fácilmente resolverse, pues la cuestión se encierra en un círculo vicioso. Por lo demás, el artículo de *El Imparcial* hace apreciables y justas observaciones.

Con fecha 19 de Marzo nos remiten de Valdelecha el siguiente comunicado que insertamos con gusto, secundando los justos deseos que manifiesta el comunicante de que se establezca en dicho punto la Guardia civil necesaria para la seguridad de las personas y propiedades de la mencionada villa.

Dice así: Hoy a las doce y media de la noche se han cumplido ocho días en que unos doce ó catorce ladrones procedentes, según se cree, de esa coronada villa acometieron a la casa del mas pudiente de ésta, el honradísimo Sr. Félix de Torres; pero con tal osadía, en un pueblo de 500 vecinos, que vocaban para el empuje de un carro, con cuya lanza consiguieron sacar de quicio la puerta, que estaba sostenida con barras de hierro, si bien no la pudieron retirar mucho del umbral, que hizo algo incomoda la entrada, y la dejaron en tal estado a consecuencia de habérselos roto la lanza.

Como notaban mucho silencio y oscuridad en su espacioso portal, echaron a él unos copos de cáñamo ardiendo para descubrir bultos, con que pudieron ver al septuagenario Torres, y a un niño, esperándolos a cuerpo descubierto, armados con decisión de aprovechar bien la ocasión, lo que intimidó tanto a los ladrones, que después de descargarse por un lado de la puerta bastantes tiros de revolver sin dirección fija, diciendo uno de ellos: «gira, se retiraron tan serenos, sin que los vecinos, que los veían y oían, se atreviesen de miedo a chistar; se retiraron, repito, tomando la dirección de Carabana y de allí para Valdaracete, por lo que después se ha sabido.

Como han pasado tantos días sin mas medidas de seguridad que la ronda de unos vecinos cada noche, agradeceré a Vd. haga público este suceso, que da margen a tristes consideraciones, con el fin de que llegue a conocimiento del gobernador de la provincia Sr. Marfori, quien no duda se apresurará a dar las órdenes convenientes para que se establezca en este punto la escasa fuerza de Guardia civil que hace algún tiempo tenemos solicitada, y es, como Vd. vé, necesaria.

A. R. de Z.

El *Herald* de Nueva-York publica en su último número las siguientes líneas:

«Sabemos que el gobierno español trata de establecer una estación naval en Montevideo, con el objeto de apoderarse de los buques de guerra que de los Estados Unidos vayan a las repúblicas de Chile y el Perú. Esto nos hace recordar que todavía existe la guerra entre España y dichas repúblicas. Parece también que España trata de arrancar a la república Argentina el pedacito de costa que necesita para dicha estación naval. Y en presencia de estos hechos España declara todavía que no tiene intención de adquirir territorios en América.

«¿Quién habrá inspirado al *Herald* ese trocito de mala intención?... exclama fundadamente *La Crónica*.

La escuadra española no trata de adquirir en América ni costa ni puerto alguno para una estación naval, ni se ha movido en esta ó la otra dirección con mas objeto militar que el de atender a sus obligaciones. Entre ellas no hay duda que existen las de tomar cuantos pueda buques de guerra que vayan de los Estados Unidos para Chile y el Perú; pues aunque al *Herald* le parezca legal la piratería, nosotros no somos del mismo parecer, y haremos cuanto podamos para aniquilarla, desde Montevideo ó desde cualquier otro punto.

De un comunicado que de Alba de Tormes dirigen a *La Lealtad*, tomamos con gusto los siguientes párrafos:

«Ya que tengo la pluma en la mano, no quiero dejar de consignar lo bien recibida que ha sido en esta provincia la candidatura ministerial de diputados a Cortes para la próxima legislatura. Conociendo más ó menos todos los candidatos por sus opiniones conservadoras y de orden, damos por ello el mas cumplido parabien al Gobierno de S. M.; pero muy especialmente este distrito, porque acertó a designarle su genuino candidato, D. Gaspar Escudero, único en verdad llamado hoy a representar

dignamente, no solo sus intereses materiales, sino tambien los morales, que son a la vez los de esta nación católica por excelencia.

Con sobrado fundamento llegamos a temer su inadmisión y hasta el completo retraimiento de toda política: pero gracias a las gestiones y ruegos de sus íntimos amigos, que sin duda conocen la importancia que tiene en las actuales circunstancias un diputado como el Sr. Escudero, desinteresado y sin otras aspiraciones que el bien y la prosperidad de su patria, tendremos la satisfacción de verle sentado en los escaños de la próxima legislatura. Si, la nación entera con la provincia de Salamanca no podrá jamás echar en olvido y apreciar en su justo valor el costoso sacrificio que hace en la actualidad el Sr. D. Gaspar Escudero en admitir su representación parlamentaria.

Jóven aun y rodeado de una numerosa familia de siete hijos, sin que el mayor de todos ellos pueda contar más de dos lustros y medio, acaba de arrebatarle el cielo una esposa querida, que después de ser la alegría y la esperanza de sus niños, era tambien el consuelo y felicidad de su esposa. ¡Quiera el Señor derramar el bálsamo de su consuelo y de su fortaleza en el seno de esta familia tan justamente afligida, y templar a la vez el dolor de este padre esposo, que llora la temprana orfandad de sus tiernos niños, y la separación de la esposa fiel, muy digna en verdad de ser llorada!

NOTICIAS GENERALES.

El general de Artillería Sr. Elorza, que se hallaba en Oviedo, ha venido a Madrid de paso para París, donde le llama su cargo de individuo del jurado español en la exposición universal.

Dice «La Correspondencia»: «Por el correo interior recibimos algunas cartas, en que se nos dice que no es cierto haya en los estancos cigarrillos habanos procedentes de decomiso, como digimos hace algunos días.

La *Correspondencia* estampó la noticia en vista de un documento oficial que se le remitió por la administración de Hacienda pública de Madrid.

Ciertísimo.

Dice «El Imparcial»:

«Parece que se ha pensado en plantear en las costas de Galicia un establecimiento penal, y que el punto que a los ojos de la administración quizá llegue a obtener la preferencia, es la isla de Tambo.

Después de dar esta noticia, hace algunas consideraciones sobre la conveniencia de que no se establezca aquel depósito en Tambo, y si en cualquier otra isla de las muchas que hay en Galicia, y cita las siguientes:

«Los islotes llamados Estela de Mar, Estela de Tierra y Boiro; en la ria de Bayona las grandes islas de Cies. En la de Vigo hay tambien Toralla, frente a Corujo, y Rales, junto a Cangas. A la entrada de la ria de Pontevedra hay las islas de Ons, que son dos, la Ons y la Ozeta, habiendo tambien otras menos importantes, como son las Lobeiras, las de Oas, las de Comado y otras. Por último, en la ria de Arosa hay la isla del mismo nombre, la de Salvoira, la de Cortegada, el islote Nobo y la de Carreira.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que se adquieran 25 ejemplares de la obra titulada *Roger de Flor*, escrita por D. Juan Justinianno, cargándose su importe al capítulo 22, artículo único del presupuesto vigente.

El gobernador de esta provincia ha aprobado la disolución de la sociedad especial minera constituida en esta capital con el nombre de *Nueva América ó los Pozos de la Plata*.

Segun un periódico ayer debió haber llegado a Madrid el tenor Tamberlick, que se presentará al público en la ópera titulada *Guillermo Tell*.

Anteayer fué detenida por la autoridad una mujer por espendadora de moneda falsa ocupándola un duro tambien falso.

Las cartas de Palma de Mallorca dicen que después de un corto temporal de aguas ha cambiado el tiempo, haciéndose caloroso hasta el punto de sentirse tanto calor como en los meses de verano.

La diputación provincial de Barcelona ha empezado a ocuparse en la elección de individuos que han de comisionarse por dicha provincia para estudiar en la Exposición universal de París la agricultura, la industria y artes.

Ha vuelto a publicarse en Mallorca el *Diario de Palma*, que dejó de ver la luz el 1.º de actual, por disposición superior, según dice otro periódico de aquella isla.

Han llegado a Palma de Mallorca los Sres. D. Fernando Cotoner, el marqués de Bellet y el coronel de carabineros Sr. Santander, procedentes de Barcelona.

Las obras del dragado del puerto de Palma de Mallorca, que estaban interrumpidas, han vuelto a seguirse con actividad.

De Centenaista escriben con fecha 14:

«El día 6 del pasado Febrero, en la calle de las Herrerías y a primera noche, de un trabucazo la vida a Francisco Rey Salles. El día 10 del que rige, en el barrio de Traga, de un navajazo ó punalada se la arrancaron a Antonio Mullos Oltra; y anoche, mal he dicho, porque la noche aun no había acabado de cerrar, en la plaza de Sister, en el punto más concurrido, en la Puerta del Sol de esta villa, donde hay dos cafés constantemente abiertos, de dos trabucazos a la vez y a la misma puerta de uno de los cafés, asesinaron a Antonio Molit Ferrer. Los dos tiros fueron ciertos, los dos le atravesaron el pecho, los dos fueron esencialmente mortales. Sin embargo, al decir de las gentes, el proceso no ha podido averiguar aún quiénes sean los agresores.

Por los ferro-carriles de Madrid a Alicante y Zaragoza circularon desde el 5 al 11 del mes actual 22,505 viajeros; el producto total de la explotación en dicho período ascendió a reales 1.132,026, notándose una disminución de un 24 por 100 en los rendimientos.

En los mismos días viajaron por el ferro-carril de Manzanera a Córdoba 2,705 personas, produciendo la explotación 272,629.

Segun escriben a un periódico provincial, parece ser que los trabajos del ferro-carril de Galicia van a experimentar un impulso y desarrollo notables: en la sección de Astorga a Branuelas, en cuyo último punto empiezan los túneles de Ponferrada, y que cuenta 28 kilómetros, han vuelto a comenzar en grande escala, tanto en las obras de explanación como en las de fábrica, hallándose empleados en la actualidad unos 1,000 hombres próximamente. El ingeniero jefe de la línea ha dado orden a los contratistas para activar los trabajos todo lo posible, a fin de lograr que la locomotora recorra en el mes de Julio el expresado trayecto.

Parece que en Añora, pueblo de la provincia de Córdoba, se ha presentado con síntomas alarmantes la epidemia variolosa, puesto que de unos treinta atacados han fallecido diez ó doce. Si la noticia es cierta, añade *El Guadalquivir*, es de suponer que se hayan tomado las disposiciones

convenientes para mitigar los rigores de la enfermedad y hacer menos aflictiva la situación de los vecinos de aquella localidad.

El correo de Madrid, que debía llegar el día 16 a Badajoz, no lo ha podido verificar, a causa, según un diario de esta última localidad, del choque ocurrido en Tembleque.

El 12 salió del puerto de Palma de Mallorca la corbeta de guerra *Ferrolana*, con rumbo al de Cartagena, en el que entró el 13.

El Príncipe de Carignano ha pasado por Roma, viniendo de Nápoles. Ha sido invitado por Su Santidad para detenerse algún tiempo en la Ciudad Eterna a su regreso. El Príncipe ha aceptado esta invitación.

Un agente ruso ha llegado a Washington para comprar fusiles anglo-americanos. El Gobierno moscovita reforma rápidamente el armamento de su ejército.

En el periódico titulado «El Espíritu nacional», hemos leído la siguiente gaceta: «El que hace daño a un sabio se lo hace a sí mismo. Véase lo que sigue: Felipe II persiguió infamemente al gran ministro Antonio Pérez, hasta hacerle huir a Francia; Antonio Pérez fué el maestro de Richelieu y Mazarino; en Francia; pocos años después, los dos discípulos del ministro vengaban su memoria destruyendo el poder de la casa de Austria.

Si aprendiera más historia el *Esperito nacional*, aprendería a tratar con más miramiento al católico Rey Felipe II.

En virtud de lo dispuesto por Real orden, la dirección general de obras públicas ha señalado el día 12 del próximo mes de Abril, a las doce de su mañana, para la adjudicación en pública subasta de varios aparatos para servir a los particulares las peticiones de aguas de las canerías del Canal de Isabel II en el interior de Madrid, bajo el presupuesto de 3.515,500 escudos.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos por la instrucción de 18 de Marzo de 1852 en esta corte ante la dirección general de obras públicas, situada en el local que ocupa el ministerio de Fomento, hallándose de manifiesto para conocimiento del público el presupuesto, condiciones y planos correspondientes.

La piadosa asociación de señoras establecida en el Real oratorio del Espíritu Santo (calle de Valverde), celebra en el presente año de 1867, una solemne novena en honor de María Santísima de los Dolores, para implorar del Todopoderoso la exaltación de la santa fé católica, conversión de los pecadores, el remedio de las necesidades de la Iglesia y del Estado, y la salud espiritual y temporal de los fieles amantes del culto de esta Madre Dolorosa.

Dará principio el día 4 de Abril y concluirá el 12. Todos los días a las cuatro de la tarde se expone a su Divina Majestad; se cantará la estación mayor, se tendrá un punto de meditación y la Corona Dolorosa; después el sermón; que predicarán varios señores oradores; acto continuo el ejercicio de la novena, letrillas a la Santísima Virgen, Santo Dios y reserva; concluyendo con el Stabat Mater.

Segun dicen los periódicos locales, ha sido descubierta en Granada una llave árabe, que aunque algo oxidada, es muy digna de conservarse por lo que recuerda. Ha sido hallada en una escavacion hecha labrando las tierras, término de Quénar en dicha provincia, y dichos periódicos dan publicidad a este descubrimiento, por si la comision de monumentos cree conveniente hacer algunas investigaciones en la expresada localidad. La llave es enteramente igual a la que existe figurada en la puerta de la Justicia de la monumental Alhambra.

Un periódico protesta contra la superstición que existe, particularmente entre los marinos ingleses, de que el viernes es día de mala suerte. Observa, dice, cuántos vírgenes afortunados se encuentran en la historia de la más célebre de todas las empresas marítimas, cuales es el descubrimiento y exploración de América: El día 50 de Agosto de 1492 se hizo a la vela Colón en su viaje de descubrimiento; el 12 de Octubre del mismo año, primer descubrimiento de tierra por Colón; en 4 de Enero de 1493 se hace a la vela de regreso; en Marzo 15 del mismo llega a Palos; en Noviembre 22 llega la *Española* en su segundo viaje; en 15 de Junio de 1494, descubrimiento del continente americano. Todos estos días eran viernes.

En el día 27 de Febrero anterior existían en el puerto de la Habana 208 buques mercantes de travesía. De ellos 35 eran españoles, 14 norteamericanos, 56 ingleses, 5 franceses y 70 de otras naciones. El número de los buques españoles componían 35 fragatas y barcas, 47 bergantines y polacras, y 5 goletas.

En la mañana del 13 salió del puerto de Mahón para la mar el vapor norteamericano *Ticonderoga*, al mando del capitán de fragata M. Vymen.

A las dos de la tarde salió tambien el vapor de la propia nación *Shamrock*, su comandante el capitán de fragata M. H. Hophons.

El día 14 salió con rumbo a Marsella el vapor *Fritsch*, que va a aquel puerto con el objeto de embarcar los restos mortales de un oficial de la escuadra americana que falleció allí a bordo del *Miantonomoh*, los cuales deben ser trasladados al *Guard* para ser conducidos a los Estados Unidos.

Después de la salida de dichos buques quedaban en Mahón el vapor *Augusto*, la fragata *Colorado*, el monitor *Miantonomoh* y el trasporte *Guard*.

Segun datos que publica la secretaría general del Consejo de Estado, existían pendientes en 1865 y fueron recibidos por dicho cuerpo en 1866, 5,421 expedientes; han sido despachados en el referido año de 1866, 4,215, y en 31 de Diciembre quedaron pendientes para el actual 1,208 expedientes.

CORREO DE HOY.

Al leer lo que dicen los periódicos ministeriales de Florencia, se comprende sin dificultad que el Gobierno ha sufrido en estas elecciones una verdadera derrota moral. La *Gaceta de Italia*, entre otros, hablando de algunos diputados que vienen al Parlamento (los de la minoría, por supuesto) dice que «tales hombres no pertenecen a ningún partido, que son la escoria de la sociedad que en el desorden de la lucha se insinúa en el campo, poniendo asechanzas a la bandera y a la bolsa.

Con este motivo dice *L'Unità Cattolica* que Ricassoli se contentaría con tener veinte votos de mayoría, pero es difícil que lo consiga.

El *Diario de San Petersburgo* hablando de discurso de M. Emilio Ollivier, dice que la amistad de Francia y de Alemania no debe inquietar absolutamente a Rusia. Nosotros deseamos sinceramente, añade, que esta amistad se realice.

Ningun ruso tiene motivo para turbarse por ello. Si Alemania se enorgullece por las opiniones del orador francés, no hay que creer que sus relaciones deben por esto ser menos cordiales con los Estados que han sido siempre sus amigos y sus aliados en épocas de peligro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Benito Abad y fundador.

SANTO DE MAÑANA. San Desgracia, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde a las cuatro y media predicará D. José Losada, terminando con el Miserere y la reserva.

En la capilla Real y en San Sebastián habrá Misa cantada con sermón sobre el Evangelio del día, que predicará en la primera D. Isidoro Velasco y Villaverde, y en la segunda D. José Losada.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto, Miserere y sermón que predicarán: en las Calatravas, D. Patricio Páramo; en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, D. Antonio Millán; en la Concepción Gerónima, D. Pablo Morso; y en las Trinitarias, D. Pedro García San Juan.

Continúan por la tarde las Misiones en las monjas de Santa Isabel, y en San Ildefonso, y las monjas de la Latina la novena de la Virgen de las Angustias, predicando D. Basilio Sánchez Grande.

Por la noche habrá ejercicios con Miserere y sermón, que predicarán: en Santa Catalina de los Donados, D. Juan Guerra; en San Justo, D. Salustiano Ramírez; en San Pedro, el Padre Joaquín Montalbán; en Santiago, el señor Cura párroco; en el oratorio del Olivar, D. Vicente Medrano; en el del Espíritu Santo, D. Juan Barbero; en San Francisco, D. Hilario Guerrero, y en la bóveda de San Ginés, D. Ciríaco Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Sereza de San Timoteo, Obispo y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICIÓN A. S. N.

Señora: Pronto hará un año que Madrid presentó con júbilo, y las provincias aplaudieron, el acto solemne de colocar V. M. la primera piedra del edificio destinado a Biblioteca Nacional y Museos.

Echados están los cimientos; la fábrica continúa con empeño, y no han de trascurrir muchos años sin que las letras, las bellas artes y la historia monumental reciban digno alojamiento en el palacio que se les prepara. La literatura y las creaciones del arte dispuesto tienen su rico caudal para trasladarse a la nueva espléndida morada; mas no así la arqueología y la historia monumental, cuyos materiales dispersos es preciso reunir y clasificar, creando al efecto y desde ahora el cuerpo de conservadores peritos, a quienes deberá confiarse la custodia de tan precioso depósito. A este triple fin se encamina el adjunto proyecto de decreto.

La ley vigente de Instrucción pública dio la importancia merecida a las Bibliotecas, Archivos y Museos, institutos cuyo estado marca y determina casi siempre el grado de civilización de los pueblos; y el ministro que suscribe, celoso de los altos intereses que la confianza de V. M. se ha dignado poner bajo su dirección, verificadas las mas urgentes reformas en los diversos ramos de la enseñanza pública, no podía dejar de atender a aquellos establecimientos con el amor de que son dignos. Fijándose hoy en los Museos, excusará ponderar la utilidad de esas verdaderas exposiciones artísticas, abiertas a la admiración de los connoedores, fuentes de nobilísimo placer para los amigos de la ciencia y del arte, magníficos arsenales de tipos para toda suerte de creaciones. Fuera ex-

sado empeño el de ponderar la importancia de tales establecimientos a una Reina a la sombra de cuyos palacios existen, y por cuya munificencia se sostienen el mas rico depósito de armas y trofeos militares y el mas codiciado Museo de pinturas.

La historia natural, las artes bellas y varios estudios especiales poseen ya sus museos propios: no se trata, pues, de estas colecciones, por hoy bastante numerosas y atendidas. Trátase de los museos de antigüedades ó arqueológicos; se aspira, como es justo, a juntar y ordenar los monumentos históricos que hablan a la vista, testigos incorruptibles de las edades que fueron, y comprobantes irrecusables del estado de la industria, de la ciencia, de las costumbres, de las instituciones y de la cultura general del país en las varias épocas de su historia. Nuestra Península, privilegiado teatro de incursiones, colonizaciones é invasiones varias, guarda en su seno algunos preciosos restos de sus pueblos autóctonos, de los progenitores de la noble raza ibérica; pero sobre todo, muestras estimables del gusto griego y numerosos y robustos testimonios de la grandeza romana: deber nuestros es reunir estos vestigios, que tanto ayudan a esclarecer los anales de aquellas épocas que providencialmente vinieron preparando las vías de la civilización moderna.

Antes de despuntar esta, la dominación agarena volvió a sembrar de monumentos el país, y durante siete siglos constituyó España sus antiguos reinos, poderosos elementos de la gran nacionalidad española, cuya inauguración había de coincidir con la expulsión definitiva de los musulmanes. La historia monumental de aquel brillante y dilatado período de perenne lucha, que comienza en Pelayo y termina en Isabel la Católica, debe ocupar el principal compartimiento de nuestro Museo arqueológico, reservando en él además no escaso espacio para los monumentos de la España moderna, cuya historia no desdice por cierto de la de los tiempos heroicos. Finalmente, Señora, al amparo de nuestras banderas y por la fuerza de nuestras armas, España ha traído a su seno en diversas épocas preciosos trofeos y objetos curiosos que dan una idea de las costumbres, hábitos, trajes, organización y cultura de las diversas gentes y razas que pueblan el globo. Vencedores no ha mucho en la costa africana, y pacíficos exploradores en una reciente excursión científica allende los mares, nuestro caudal para el estudio de la alta geografía se ha acrecido lo bastante para que el Museo Nacional tenga también su sección etnográfica, rudimentaria hoy y dispersa, con hondo pesar de los que contemplan los modernos progresos de la etnografía.

Ante todo, conviene dar vida oficial a los museos arqueológicos creando uno central en Madrid, foco de instrucción común a toda la monarquía, y otro en cada capital de provincia ó pueblo notable, para los monumentos de la historia local y demás objetos que por su volumen, tamaño ó índole, nada significan despojados de lo que naturalmente los cerca y acompaña. Y así se establece en el art. 1.º del proyecto de decreto.

Otra disposición urgente é indispensable es formar el plantel de los individuos que con la debida erudición y exactitud han de reunir, clasificar, ordenar y conservar el delicado material de los museos. Al intento, y deseoso de conciliar la penuria actual del Estado con la necesidad imperiosa de poner inmediato coto a la depredación y extravío, á la exportación humillante de nuestros tesoros arqueológicos al extranjero, á la mutilación vergonzosa de objetos y monumentos históricos de gran valor; depredaciones y extravíos, exportaciones y mutilaciones nacidas de la ignorancia ó de la codicia, sin perjuicio de reducir á la menor cantidad posible en el presupuesto inmediato de 1867-68 la que haya de aplicarse á los gastos de establecimiento y conservación de los Museos arqueológicos; y en tanto que el desahogo del Tesoro público vaya consintiendo mayor ensanche y generosidad, se dispone ahora que la sección de empleados facultativos de los Museos se constituya desde luego con los mismos jefes oficiales y ayu-

dantes del cuerpo de archiveros-bibliotecarios actualmente empleados ya en las bibliotecas y sus colecciones numismáticas ó de antigüedades, incluyendo además en la misma sección á los categráticos de la escuela especial del cuerpo que profesan la arqueología, la numismática, la epigrafía, la historia de las artes, la cerámica, y demás asignaturas relacionadas con la vasta erudición que demandan los Museos. De esta manera vendrá á evitarse todo aumento de gastos por razón de personal.

Las medidas restantes que contiene el decreto son secundarias comparativamente á las dos capitales que quedan enunciadas, de las cuales no son sino ampliación y preciso complemento. Díguese, pues, V. M. prestar su Real aprobación al adjunto proyecto de decreto; y sea este un nuevo é insignificante testimonio de la solicitud y esmero con que los Monarcas españoles han mirado en todos tiempos por el esplendor y fomento de las buenas letras, del arte en todas sus formas, y de las ciencias históricas bajo todos sus puntos de vista. Honra grande para el Gobierno de V. M. será el haber aconsejado una disposición soberana por la cual van á juntarse en armónico agrupamiento, y á difundir plácida luz por las oscuras regiones de lo pasado, las medallas y monedas, las columnas y mosaicos, los mármoles y vasos, los muebles y tablas, las armas y los trajes, los utensilios y adornos antiguos, las alhajas y los sellos, las lápidas, inscripciones, sepulcros y otros muchos venerables restos de la antigüedad que hoy nada dicen, ni nada fecundan, y que de hoy más han de ser el sano alimento de las aficiones artísticas, el consultorio y guía de los eruditos y de nuestros historiadores, la admiración, en fin, de los extranjeros, constituyendo una de las más simpáticas glorias de la patria.

Madrid 18 de Marzo de 1867.—Señora: A los reales piés de V. M.—Manuel de Orovio.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se establecerá en Madrid un Museo arqueológico nacional. Se formarán museos provinciales de la misma clase en aquellas provincias en que se conserven numerosos é importantes objetos arqueológicos. En las demás se crearán colecciones con los objetos que se vayan reuniendo.

Art. 2.º Se considerarán objetos arqueológicos para los fines de este decreto todos los pertenecientes á la antigüedad, á los tiempos medios y al renacimiento, que sirvan para esclarecer el estudio de la historia, del arte ó de la industria en las indicadas épocas. Se exceptúan las que por su índole deban corresponder á los museos de pintura.

Art. 3.º Constituirán el Museo arqueológico nacional:

1.º Todos los objetos arqueológicos y numismáticos que existen en la Biblioteca nacional.

2.º Los que se custodian en el Museo de Ciencias naturales.

3.º Los existentes en la escuela especial de diplomática.

4.º Los que sean ó fueren en lo sucesivo propiedad del Estado. Los conocidos en el día y custodiados por corporaciones públicas científicas ó literarias, no pasarán al museo sino mediante el consentimiento de estas.

Art. 4.º Los museos provinciales existentes y los que se crearen, conservarán los objetos arqueológicos pertenecientes á la provincia respectiva, y se instalarán en el mismo edificio donde se halle la biblioteca pública ó el archivo histórico, si fuere posible, y en todo caso en local adecuado y conveniente.

Lo mismo se hará con las colecciones que por su escasa importancia relativa no lleguen todavía á formar museo.

Art. 5.º Las comisiones de monumentos artísticos é históricos entregarán á los museos provinciales los objetos arqueológicos que actualmente posean y los que en adelante reunieren.

Art. 6.º Serán vocales natos de dichas comisiones el jefe de la Biblioteca provincial y el del archivo histórico, cuando este se halle establecido en la capital de provincia.

Art. 7.º Por la dirección de instrucción pública se resolverán las dudas que puedan surgir sobre el destino de objetos entre los museos de bellas artes y los arqueológicos.

Art. 8.º Los museos arqueológicos serán públicos.

Art. 9.º Serán destinados al servicio de los museos, y formarán sección especial en el escalafón general del cuerpo de archiveros-bibliotecarios, los individuos de este que se consideren más aptos para dicho servicio, á propuesta de la junta del ramo, y los empleados que actualmente sirven en los museos provinciales, los cuales serán clasificados con arreglo á la Real orden de 12 de Mayo de 1859.

Art. 10.º Un reglamento especial determinará lo conveniente en punto á la conservación, fomento y régimen de tales establecimientos.

Dado en Palacio á veinte de Marzo de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar gobernador militar de la provincia y plaza de Cádiz al mariscal de campo don Enrique de España y Taberner, marqués de España, actual comandante general de la segunda división de caballería del ejército de Castilla la Nueva.

Vengo en nombrar gobernador militar de la isla de Menorca y plaza de Mahón al mariscal de campo D. Juan Antonio Zariategui y Zeliqueta.

Dados en Palacio á veinte de Marzo de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon María Narvaez.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 20 de Marzo de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	695.13	5.º 0	6.º 2	0.	Celajes.
9 m.	697.33	7.º 4	9.º 2	0.	C. cub.º
12 m.	699.22	9.º 7	12.º 1	0.	Nubes.
3 t.	699.99	11.º 9	15.º 7	0.	Idem.
6 t.	701.23	9.º 4	11.º 4	0. N. O.	Idem.
9 m.	702.40	7.º 0	8.º 7	N. O.	Celajes.
Temperatura máxima del día.		11.º 3	14.º 7		
Temperatura máxima al sol.		14.º 3	18.º 5		
Temperatura mínima del día.		1.º 9	2.º 4		
Evaporación en las 24 horas.		2.1 milímetros.			
Lluvia en id. id.		0.5 Idem.			

DIRECCIÓN GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Bilbao, Oviedo, Pamplona y Teruel.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

6.062 arrobas de trigo.

2.002 idem de harina.

5.796 idem de carbon.

116 vacas, que hacen 48.015 libras de peso.

553 carneros, que hacen 3.402 libras de peso.

34 cerdos degollados ayer, que hacen 20.831 libras de peso.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,650 á 5,150 escudos arroba, de 0,212 á 0,260 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,212 á 0,234 escudos libra.

Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libras.

Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.

Tocino añejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,300 á 0,348 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,100 á 2,500 escudos fanega.

Trigo vendido..... 2,516 fanegas.

Precio medio..... 6,210 escudos.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 20 de Marzo de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 55-40, 45 y 40, y 53-75 en pequeños; á plazo, 55-40 fin cor vol.

Idem id. diferido, id., 51-25 y 50.

Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 41-50.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-00 d.

Deuda del personal, id., 47-75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 92-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 80-25.

Idem id. de 2,000 rs., id., 87-50.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id., 85-50.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., id., 75-00 p.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, id., 67-00 d.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, id., 101-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 58-50.

Idem id. (nuevas) de 2,000 rs., no publicado, 57-10 d.

Idem idem, de 20,000 reales, publicado, 58-00.

Idem id. (nuevas), de 20,000 rs., no publicado, 57-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 124-00.

Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, publicado, 55-50.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-30 p.

París á 8 días vista, 5-15 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 16 de Marzo.—Interior, 51-50.—Diferida, 50-50.

Amsterdam, 16 de Marzo.—Interior, 51 1/2.—Diferida, 51 1/4.

Londres, 16 de Marzo.—Consolidados, 91 5/16.

París, 16 de Marzo.—Interior español, 32.—Diferida, 51 5/4.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncian periódicamente.

Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los acceos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropea, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades sifilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.

Depósitos en Madrid: J. Simon, regente general, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar y Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, C. Ulzurrun y la Agencia franco-española, antes Exposición extranjera, la cual trasmite los pedidos.

(A.—2453.)



PAPEL DISCRETO.

Nuevo papel para cartas, privilegiado en Francia y en el extranjero. Inviolabilidad en el secreto de la correspondencia. Autenticidad siempre segura en el correo. Garantía completa de cualquier clase de valores declarados.

Fábrica y depósito en París, calle Joubert, 29. Depósito en Madrid, para los pedidos y comisiones, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.—Alicante, D. José Marcil.—Barcelona, Sr. Gualon y Alvarez.—Coruña, D. Casto Miguez.—Málaga, Sr. Moya, librero.—Murcia, D. Rafael Almazan ó Martin.—Sevilla, viuda de Troyano.—Vigo, D. Antonio Aguiar.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, D. José Bedera.—Precios: de 10 á 20 rs. la resmilla. (A.)

GUSTAD Y COMPARAD.

LOS CAFÉS Y TÉS DE M. LOPEZ.

Depósito Central: Puerta del Sol, 13.

Sucursal: Tudescos, 32, Madrid.

PRECIOS.

Cafés á 8, 10 y 16 rs. libra.—Tés desde 8 á 80 rs. libra.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE

DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espense á 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejado, ó á los corresponsales de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

(G.)

CONFERENCIAS

DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS

POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anticristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad por pagando la lectura de estas Conferencias. Existen tambien ejemplares de las Conferencias de los años 1865, 1864 y 1865.

Los correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 58 y 40, principal.

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote y muy recomendable á toda persona de buenas costumbres.

PILULES DE HOGG

LA PEPSINA SOLA

Y UNIDA

CON LOS FERRUGINOSOS

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor L. Corvisart, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.º Sobre la dispepsia y congestión; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición.

3.º Pilulas de Hogg de Pepsina, combinadas con hierro reducido por el hidrogeno, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.

« El hierro reducido por el hidrogeno es la mejor de las preparaciones. » (BOUCHARDAT.)

« En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición. »

Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

3.º Pilulas de Hogg de Pepsina, combinadas con el proto-yoduro de hierro inalterable, recomendándose en las enfermedades escrófulosas, linfáticas, sifilíticas, tísicas y afecciones atónicas de la economía en general.

« La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas. » (Extracto de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de París.)

Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de Hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Principe, 15; Escobar, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantas, 16.—Gerona, Garriga; Jaen, Alba; Pamplona, Landau; Sevilla, Troyao; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

(Núm. 2,510.—A.)

MADRID: 1867. Editor responsable: DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.